

### Las tablas del maestro Portillo en La Seca (Valladolid).

En marzo de 1910 publicó Tormo un artículo en el Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones (1) donde se daban a conocer y se describían, sin acompañar fotografías, tres tablas que él juzgaba como «seguramente de la escuela de Pedro Berruguete», sin determinar, naturalmente — porque entonces no se conocía la personalidad del maestro de Portillo —, su verdadero autor.

Post, en su «History of Spanish Painting» (2), al hablar de este maestro de Portillo y determinar ya muchas de sus obras no incluye ni cita como suyas estas tablas de La Seca, que desconoce,

A Angulo (3) se debe la atribución al citado maestro de estas tres tablas de La Seca que nosotros publicamos ahora para ir completando la figura artística del pintor del bello retablo del Palacio Arzobispal de Valladolid de cuya obra en otro número de este BOLETÍN nos ocupamos (4).

Poco a poco, pues, se ha ido concretando — gracias a Angulo y Post — la personalidad indudable del maestro de Portillo.

En el techo de la sacristía de La Seca (Valladolid) están estas tablas a que vamos ahora a referirnos, desprendidas sin duda alguna, de un viejo retablo que se deshizo:

La primera de ellas representa la Visitación y, aunque se halla bastante deteriorada, conserva íntegros, todavía, la composición y el color. El centro lo ocupan, en su postura tradicional, la Virgen y Santa Isabel. A la derecha, en segundo término, conversan dos doncellas, y a la izquierda, en el umbral de una puerta, la figura de un hombre, probablemente Zacarías, espera. Como fondo, aparece la silueta de un edificio, un muro sobre el cual pasean dos pavos, arbolado, y en último término la mancha de unos montes sobre fondo claro.

(1) Número 87, pág. 343. Una nota excursionista: La Seca y Medina.

(2) Tomo IX. Vol. I, pág. 394.

(3) Arch. Esp. de Arte. Tomo XXV. 1952. pág. 172.

(4) El Retablo del Palacio Arzobispal de Valladolid. BOL. DEL SEMINARIO DE ART. Y ARQ. Tomo XVI, pág. 151.

Es indudable en ella, por su colorido y dibujo, la mano del maestro de Portillo, sobre todo en esa figura apesadumbrada del varón, de rostro un tanto tosco y popular, idéntico en expresión a muchos de los personajes del cortejo en la tabla del descubrimiento del cuerpo de San Esteban en el retablo del Palacio Arzobispal de Valladolid. Los nimbos y las vestiduras de brocados son también características claras del pintor de Portillo.

Las otras dos tablas son aún de más clara atribución, si cabe. Representan dos evangelistas —San Mateo y San Marcos— con sus correspondientes atributos.

San Mateo viste túnica verdosa y manto rojo, lleva antiparras características y se toca con gorro prieto que deja al descubierto las orejas. El fondo es dorado con puntillado y ricos adornos de brocado, típico fondo del maestro de Portillo que repite tan frecuentemente y que representa una de sus características. El ángel, idéntico en estilo a los que acompañan al Ecce Homo del Palacio Arzobispal, le ofrece el tintero al apóstol.

Esta tabla, poniéndola en comparación directa con el San Marcos de la colección de Santillana, de Madrid, nos sirve para asegurar más la atribución de esta última al maestro de Portillo, atribución que ya hacía Post en el tomo IX de su obra citada y que nosotros recalcamos en nuestro último trabajo sobre particular.

La tercera y última tabla de La Seca, representa a San Marcos, en postura similar a la de San Mateo, con su túnica verde y manto rojo, en actitud de escribir. A su lado, la cabeza y patas delanteras de un león echado. Y como fondo el brocado consabido riquísimo de dorado, así como el nimbo, donde destaca la faz muy portillana del evangelista.

Las tres tablas de La Seca vienen, pues, a aumentar el acervo pictórico del maestro de Portillo cuyo número de obras va en aumento, y no dudamos que puedan aún aparecer otras nuevas que nos lleven a la necesidad de la publicación de una monografía de este pintor castellano, personal y auténtico, reciamente imbuido de sentir popular y de temperamento.

MIGUEL ANGEL GARCÍA GUINEA



LÁMINA I. *Maestro de Portillo*: Tabla de la Seca (Valladolid). La Visitación.



LÁMINA II. *Maestro de Portillo*: Tablas de la Seca (Valladolid). San Mateo.



LÁMINA III. *Maestro de Portillo*: Tablas de la Seca (Valladolid). San Marcos.